



Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

Provisional

6421^a sesión

Jueves 11 de noviembre de 2010, a las 15.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sir Mark Lyall Grant	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Radmanović
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Li Baodong
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Briens
	Gabón	Sr. Issoze-Ngondet
	Japón	Sr. Sumi
	Líbano	Sr. Assaf
	México	Sr. Heller
	Nigeria	Sr. Onemola
	Turquía	Sr. Apakan
	Uganda	Sr. Rugunda

Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 8 de noviembre de 2010 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2010/575)

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 8 de diciembre de 2010.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.

10-63267 (S)



Se ruega reciclar 

Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 8 de noviembre de 2010 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2010/575)

El Presidente (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera agradecer la presencia del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Nebojša Radmanović. En nombre del Consejo de Seguridad, brindo una calurosa bienvenida al Sr. Radmanović.

Quisiera informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Croacia y de Serbia, en las que solicitan que se los invite a participar en el examen del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el examen del tema sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Vilović (Croacia) y el Sr. Starčević (Serbia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Inzko a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/575, en el que figura una carta de fecha 8 de noviembre de 2010 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General por la cual se transmite el trigésimo octavo informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa que formulará el Excmo. Sr. Valentin Inzko, quien tiene ahora la palabra.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Doy las gracias al Consejo por darme la oportunidad de presentarles al mismo tiempo mi cuarto informe como Alto Representante para Bosnia y Herzegovina y el trigésimo octavo informe. Espero que mi presentación brinde una mejor comprensión de la situación general en Bosnia y Herzegovina, en qué situación nos encontramos ahora y los desafíos que enfrentaremos en el período que tenemos por delante.

Hace exactamente 15 años desde que se concertó en Dayton el Acuerdo de Paz que puso fin a las hostilidades en Bosnia y Herzegovina. Desde ese día, se han registrado avances considerables en el país, y el hecho de que Bosnia y Herzegovina sea miembro y haya trabajado de manera satisfactoria en el Consejo de Seguridad es sólo un ejemplo de las muchas mejoras que se han observado en los últimos 15 años.

En ese respecto, es un gran placer tener aquí al Presidente Radmanović representando a Bosnia y Herzegovina en este foro. También permítaseme aprovechar esta oportunidad para felicitar al Sr. Radmanović por haber sido reelegido para ocupar la Presidencia de Bosnia y Herzegovina y por haber asumido la Presidencia de la Presidencia ayer.

Permítaseme también felicitar a todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina por la decisión que adoptó la Unión Europea a principios de esta semana de permitir que todos los bosnios puedan viajar sin visado a todos los países miembros del Acuerdo de Schengen de la Unión Europea. Esa es una decisión muy importante, que demuestra el compromiso de la Unión Europea con el futuro europeo de Bosnia y Herzegovina. Pero también demuestra que los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina pueden encarar reformas difíciles si cuentan con la voluntad política necesaria.

Además, la situación regional en los Balcanes occidentales ha seguido evolucionando de manera positiva. En el verano, los Presidentes de Croacia y de Serbia realizaron visitas sin precedentes a Bosnia y Herzegovina que pusieron de manifiesto la necesidad de lograr la reconciliación y la cooperación regional. La semana pasada, el Presidente de Serbia, Sr. Tadić, se disculpó por el papel que desempeñara Serbia en la matanza de Vukovar, en 1991. De igual modo, el nuevo miembro de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Bakir Izetbegović, ofreció sus propias disculpas a Serbia por los crímenes cometidos por el ejército bosnio contra civiles inocentes durante la guerra. Esos son actos y gestos positivos de reconciliación que han tenido un efecto positivo en la región y en Bosnia y Herzegovina.

Sin embargo, a pesar de que en la región el clima ha mejorado, la situación política en Bosnia y Herzegovina sigue siendo compleja. Hoy, 15 años después de que se firmara el Acuerdo de Dayton, todavía no hay suficiente diálogo y avenencia. Lamentablemente, los intereses nacionalistas dentro del país han seguido prevaleciendo por encima de la cooperación y la avenencia. El informe de la Comisión Europea publicado hace apenas dos días confirma que Bosnia y Herzegovina no está a la altura de su potencial y que en el último año el país solo ha progresado de manera limitada en relación con las condiciones para la integración europea. Básicamente, en el último año no ha habido avances en las reformas clave necesarias para la integración euroatlántica.

Por desgracia, los acontecimientos del año pasado son un síntoma de la situación que ha imperado en Bosnia y Herzegovina durante los últimos cuatro años. Aunque hubo un progreso considerable en los primeros 11 años posteriores a la guerra, en los últimos cuatro años se ha producido un estancamiento y se ha perdido mucho el tiempo. Se han puesto en entredicho constantemente los cimientos del país y sus instituciones, incluido el marco constitucional. Quisiera dar al Consejo algunos ejemplos concretos.

En primer lugar, se ha dado un cambio fundamental en la retórica y los ataques verbales contra el Estado. Los principales políticos de la República Srpska se han referido con frecuencia a la futura independencia de su entidad, diciendo, además, que Bosnia y Herzegovina es un "país imposible" y por lo tanto no sostenible. Esos mismos dirigentes también han rechazado reiteradamente los fallos de dos

tribunales internacionales de las Naciones Unidas, la Corte Internacional de Justicia y el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, en el sentido de que hubo genocidio en Srebrenica, atizando así las tensiones. Quisiera subrayar que, a pesar de esa retórica, las partes que se basan en la Federación han dejado casi por completo de cuestionar la existencia de la República Srpska. Sin embargo, el principal partido croata de Bosnia, la Unión Democrática Croata de Bosnia y Herzegovina, ha pedido una entidad croata independiente. Puede que eso no sea realista, pero aún así aumenta innecesariamente las tensiones en el país.

En segundo lugar, las instituciones a nivel estatal no han funcionado con todo su potencial durante los últimos cuatro años, debido principalmente a la obstrucción política. En comparación con el anterior Parlamento estatal, en el período de 2002 a 2006, el Parlamento saliente ha aprobado una tercera parte menos de legislación.

En tercer lugar, también ha habido un marcado incremento de las acciones unilaterales, ya que las entidades han aprobado y aplicado legislación con poco respeto por el Estado o la otra entidad. La República Srpska, en particular, ha aprobado una serie de leyes que desafían las prioridades de la alianza europea o que tienen por objetivo dismantelar las reformas a nivel estatal. También se han dado circunstancias similares, aunque menos frecuentes, en la Federación.

Los problemas a los que me he referido han llevado a un punto muerto en el ámbito político y a un estancamiento evidente durante los últimos cuatro años. Por ello, tal como se confirma en el informe de la Comisión Europea, se ha avanzado muy poco en las reformas relacionadas con la Unión Europea. Para nombrar sólo dos casos, en el último año las autoridades estatales no se han ocupado del fallo que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dictó en diciembre de 2009 con respecto a la discriminación de algunos ciudadanos de Bosnia y Herzegovina a los que se les impide participar plenamente en los asuntos públicos y optar a cargos en determinadas instituciones estatales.

Del mismo modo, tampoco se ha aprobado una ley del censo a nivel estatal, dado que los partidos políticos no pudieron ponerse de acuerdo sobre la futura aplicación de los resultados del censo. Ahora le corresponderá a la nueva legislatura abordar esta

cuestión. Sin embargo, en 2011 Bosnia y Herzegovina seguramente no podrá realizar un censo a nivel estatal, como los demás países de la región y del mundo.

Igualmente, ha habido muy poco progreso en la aplicación de los objetivos y las condiciones para la transición o el cierre de la Oficina del Alto Representante que había estipulado el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

En cuanto al objetivo de los bienes estatales, de hecho se ha producido cierta regresión, dado que la Asamblea Nacional de la República Srpska aprobó su propia legislación sobre los bienes estatales, que —de entrar en vigor— supondría la inscripción de todos los bienes del Estado de dicha entidad a la República Srpska. Si la ley se promulga oficialmente, será imposible hallar una solución negociada completa sobre los bienes estatales. Por lo tanto, eso dificultaría mucho más el cierre de la Oficina del Alto Representante.

Por otra parte, al igual que con la situación de los bienes estatales, desde mi último informe no se ha avanzado hacia el objetivo de los bienes militares. En consecuencia, se han estancado los avances hacia la OTAN de Bosnia y Herzegovina, ya que no ha sido capaz de cumplir las condiciones de aplicación del plan de acción para la adhesión a la OTAN. A su vez, las autoridades de la República Srpska siguen sin cumplir los requisitos pendientes para que se ponga fin a la supervisión de Brcko.

Debido a la falta de progresos, el Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz no ha podido pronunciarse sobre el cierre de la Oficina del Alto Representante, que se había previsto ya en 2006. El Consejo de Aplicación de la Paz se reunirá de nuevo a finales de este mes para examinar la situación. Sin embargo, en esencia la decisión sobre el cierre o la transición de mi Oficina dependerá de la voluntad de los dirigentes políticos de Bosnia de cumplir con los objetivos y las condiciones que se han estipulado.

A pesar de que la situación sobre el terreno es cada vez más difícil y a pesar de que no se ha avanzado lo suficiente en relación con las condiciones para el cierre de mi Oficina, en julio de 2010 reduje unilateralmente mi personal más del 20%. Cuando llegué a Bosnia y Herzegovina el año pasado, en mi Oficina aún había 220 empleados, ahora hay 160. Por supuesto, hace muchos años, mi Oficina contaba con 800 empleados. Además, transferí la responsabilidad de

investigar a determinados funcionarios de la entidad y los cantones a las respectivas autoridades locales, acorde con el espíritu de transición y de mayor titularidad local.

Fue en ese ambiente general que he descrito que se celebraron las elecciones generales del mes pasado. Los medios de comunicación internacionales las calificaron de acontecimiento decisivo para el futuro del país que determinará si este avanzará hacia la integración euroatlántica o si se reculará hacia la desintegración a causa de los llamamientos cada vez más frecuentes de secesión procedentes de la entidad menor.

Las autoridades electorales de Bosnia organizaron esas elecciones de manera eficiente. Las misiones internacionales de observación electoral dictaminaron que en general las elecciones se habían celebrado de conformidad con las normas internacionales. La participación en las elecciones generales fue de alrededor del 57%, que es el índice más alto de participación de todas las elecciones que se han celebrado desde 2002. Además, si se comparan estas elecciones con las elecciones de 2006, el número de votantes aumentó un 18%. Se trata de una buena noticia que muestra que los ciudadanos se preocupan cada vez más por el futuro de su país.

Por otro lado, las elecciones se llevaron a cabo sobre la base de la ley electoral actual, que no está en consonancia con el Convenio Europeo de Derechos Humanos. Esto no afecta la legitimidad de las elecciones, pero es un problema que debe atenderse con urgencia tras la formación del nuevo Gobierno.

Quisiera subrayar que, para llegar a ser plenamente sostenible y avanzar hacia la integración euroatlántica, Bosnia y Herzegovina necesitará dirigentes políticos que estén dispuestos a cambiar su forma de hacer política. La política de todo o nada tendrá que sustituirse por una política basada en la avenencia y la voluntad de ceder. No puedo dejar de recalcarlo. Es fundamental para un país estable y con visión de futuro. En este sentido, la responsabilidad de lo que suceda en los próximos cuatro años está completamente en manos de las autoridades entrantes. Estas deben adoptar una decisión y, cuando lo hagan, deberán asumir la responsabilidad que conlleva.

La disyuntiva que afronta Bosnia y Herzegovina no es si sobrevive como Estado o si se divide. Sin lugar a dudas seguirá existiendo. La división del país o la

secesión no forman parte de la solución. Si se pudiera dividir Bosnia y Herzegovina pacíficamente, ya se hubiera hecho en 1992. Sin embargo, no fue posible entonces y sigue sin ser posible ahora. Además, dividir el país supondría el triunfo de la política propugnada por Milošević en el pasado. En realidad, las alternativas que tiene ante sí Bosnia y Herzegovina son optar por la reintegración y la reforma, y con ello por el ingreso a la Unión Europea y la OTAN; o, por lo contrario, optar por el estancamiento y el aislamiento.

A la luz de la situación que acabo de describir, aún es necesario que la comunidad internacional siga centrándose plenamente en Bosnia y Herzegovina. Debemos seguir acompañando a las autoridades de Bosnia y Herzegovina en el camino euroatlántico, y la comunidad internacional debe dejar en claro a los próximos gobiernos lo que espera de ellos en el futuro. Como primer paso para mantener el impulso, debemos instar a los políticos a formar gobiernos en todos los niveles que están centrados en el programa euroatlántico. Sin embargo, la formación de gobiernos —sobre todo a nivel estatal— podría tomar mucho tiempo, sobre todo considerando que algunos políticos tienen un claro deseo de dar marcha atrás a reformas previamente acordadas y de restituir a las entidades varias competencias que hoy posee el Estado.

Además, debemos insistir enérgicamente en la necesidad de preservar la integridad territorial y el marco constitucional de Bosnia y Herzegovina. Lamentablemente, aún es necesario seguir insistiendo en ello. Debemos dejar en claro que Bosnia y Herzegovina sólo tiene futuro como país en la Unión Europea y la OTAN, y que se debe acabar con la retórica según la cual Bosnia y Herzegovina es inviable como Estado.

Más allá de esas cuestiones básicas, es preciso que Bosnia y Herzegovina avance urgentemente hacia la Unión Europea y la OTAN. Ello es beneficioso tanto para los intereses de Bosnia y Herzegovina como para los de la comunidad internacional. En ese sentido, debemos alentar enérgicamente a Bosnia y Herzegovina a que haga frente a los principales problemas señalados en el informe sobre la marcha de los progresos que preparó la Comisión Europea, problemas tales como los fallos del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, la ley del censo y otras prioridades fundamentales de la alianza europea. Debemos alentar a Bosnia y Herzegovina a que cumpla los cinco objetivos y las dos condiciones que se

establecieron para la transición y para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Por último, debemos alentar a Bosnia y Herzegovina a que inicie un proceso paulatino de cambios constitucionales con miras a conseguir que el país sea autosuficiente y eficaz en la solución de los desafíos que plantea la integración euroatlántica. Aquí no estamos hablando acerca del centralización de un Estado o del fortalecimiento de las instituciones centralizadas; estamos hablando acerca del fortalecimiento de la eficacia de las instituciones del estado.

En 10 días se cumplirá el decimoquinto aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton. En ese contexto, necesitamos asegurarnos de no dejar el trabajo sin terminar en Bosnia y Herzegovina. Como he señalado con anterioridad, la presencia de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR), con un mandato ejecutivo, aún es importante. Debo subrayar que es importante que se mantengan suficientes efectivos sobre el terreno para brindar un nivel adecuado de confianza a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. En ese sentido, recomendamos la renovación, la próxima semana, de la resolución del Consejo de Seguridad sobre la EUFOR.

La vía para conseguir el objetivo que todos queremos alcanzar es mantener nuestra atención centrada en Bosnia y Herzegovina en forma permanente, de manera que Bosnia y Herzegovina avance hacia la integración plena en la Unión Europea a su propio ritmo, es decir, con plena titularidad del proceso y asumiendo todas las responsabilidades que ello implica. Estoy realmente convencido de que esta posibilidad se puede hacer realidad y, como Alto Representante, y también como Representante Especial de la Unión Europea, seguiré poniendo todo mi empeño para asistir y apoyar los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina en ese sentido. A ese respecto, espero contar también con el apoyo constante del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Radmanović (*habla en bosnio; interpretación al inglés proporcionada por la delegación*): Es un honor para mí dirigirme al Consejo de Seguridad en el debate sobre Bosnia y Herzegovina. El debate de hoy ayudará a comprender mejor la situación política en

Bosnia y Herzegovina y los progresos registrados en el país en el último período.

Desde la publicación del informe más reciente del Secretario General (véase S/2010/235), han ocurrido muchos acontecimientos en Bosnia y Herzegovina que han cambiado la situación en el país. Los actores políticos y los ciudadanos tienen diversas opiniones y percepciones de los progresos alcanzados en Bosnia y Herzegovina. Hasta ahora la Presidencia no ha logrado tener una posición unificada con respecto a ese tema. Permítaseme, como Presidente de la Presidencia, presentar la opinión que comparto con los otros dos miembros de la Presidencia sobre la situación en Bosnia y Herzegovina, así como sobre lo que puede ocurrir en el futuro.

Hoy resulta popular hablar sobre Bosnia y Herzegovina, con un tono preponderantemente sombrío, como se hizo hace muy poco en este Salón. Bosnia y Herzegovina es el terreno ideal para probar las distintas teorías que apuntan al desastre. A diferencia de otras regiones similares del mundo en las que la comunidad internacional interviene, Bosnia y Herzegovina es, en términos generales, un ejemplo positivo de los esfuerzos que realiza la comunidad internacional en pro de la consolidación de la paz. Esto se confirma en numerosos informes de organizaciones internacionales competentes, instituciones independientes y organizaciones no gubernamentales. Para ser francos, en los últimos seis meses Bosnia y Herzegovina ha experimentado un ligero retraso en la marcha de su reforma y su proceso de transición. Una de las razones es que este fue un año de elecciones en Bosnia y Herzegovina y las entidades políticas estaban más centradas en la campaña electoral y en conseguir votos que en los problemas reales del país.

Este año se cumple el decimoquinto aniversario de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton sobre Bosnia y Herzegovina. Hace 15 años, Bosnia y Herzegovina dejó atrás un trágico conflicto que había desestabilizado el país y toda la región. Hoy, 15 años después, nos preguntamos qué y cuánto hemos logrado de todo lo que se firmó y acordó. Permítaseme decir que, con los esfuerzos combinados de la comunidad internacional y las autoridades locales, Bosnia y Herzegovina ha hecho grandes progresos en el período posterior a la guerra, lo cual es un ejemplo positivo en comparación con situaciones similares en otras zonas críticas del mundo. Será difícil encontrar un ejemplo de un acuerdo de paz en la historia de la Europa moderna

o del mundo que haya sido aplicado en forma más rápida y exitosa. Quienes se sienten insatisfechos ante el ritmo de los progresos en Bosnia y Herzegovina buscan una solución atacando las propias bases del actual Acuerdo de Paz, lo que sólo nos llevará a nuevos conflictos y controversias.

Desde el fin de la guerra, Bosnia y Herzegovina ha aplicado todos los elementos fundamentales del Acuerdo de Paz de Dayton. Se ha logrado mantener una paz estable; el país ha venido funcionando de conformidad con las bases constitucionales fijadas en el Acuerdo de Paz de Dayton; la mayor parte de los refugiados y personas desplazadas han recuperado sus propiedades y muchos han regresado a sus hogares.

En consecuencia, Bosnia y Herzegovina ha sido un éxito si se la compara con otros territorios de la región. Se han celebrado seis elecciones parlamentarias, las últimas de las cuales fueron completamente organizadas por las autoridades locales. En el plano nacional, ha surgido un espacio económico singular. Los indicadores macroeconómicos de la economía son estables y demuestran una tendencia a aumentar lenta pero positiva. Se ha introducido con éxito el impuesto al valor añadido. Las reformas del sector de la defensa y de las fuerzas armadas también se llevaron a cabo con éxito. Después de los arrestos iniciales de criminales de guerra que fueron llevados a cabo por las fuerzas militares internacionales, la mayoría de los restantes criminales de guerra han sido detenidos o extraditados al Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia por las autoridades locales. Los juicios por crímenes de guerra se han llevado a cabo en los tribunales nacionales.

Bosnia y Herzegovina se ha convertido en miembro del Consejo de Europa y de otras organizaciones internacionales, ingresó a la Asociación para la Paz de la OTAN y a la Asociación Europea de Libre Comercio, lo que lo llevó a firmar un Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea. El país ha cumplido los 174 requisitos que exige el régimen de exención de visados de la Unión Europea y ya se ha tomado una decisión positiva al respecto. Se están llevando a cabo reformas en la administración pública, la justicia, la educación superior y el sistema de difusión pública, mientras que se está armonizando la Constitución con el Convenio Europeo de Derechos Humanos y el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en Estrasburgo.

Recuerdo a los miembros que, como resultado de la evolución favorable de la situación política y de seguridad en Bosnia, la OTAN ha reducido el número de sus efectivos en Bosnia y Herzegovina y su presencia en el cuartel general en Sarajevo. Asimismo, la Fuerza de la Unión Europea también ha reducido el número de sus efectivos como resultado de los evidentes progresos que se han registrado en cuanto al logro de un entorno seguro y estable.

Hay diferentes opiniones en Bosnia y Herzegovina en lo que respecta al papel y el estatuto futuro de la Oficina del Alto Representante. Los representantes políticos de una parte de la población opinan que la Oficina del Alto Representante debería permanecer constantemente en Bosnia y Herzegovina, pero los representantes de la otra parte de la población consideran que es necesario cerrar la Oficina y que deberían transferirse sus funciones al Representante Especial de la Unión Europea. Si bien después de la guerra es posible que hubiera razones para la existencia de la Oficina del Alto Representante, 15 años más tarde esas razones se han reducido significativamente.

En el último informe de la Comisión Europea sobre Bosnia, se señalaba que Bosnia y Herzegovina no puede seguir avanzando en el proceso de integración europea hasta tanto se complete la transición de la Oficina del Alto Representante al Representante Especial de la Unión Europea.

Todos los cambios en Bosnia y Herzegovina deben basarse en el estado de derecho. Por consiguiente, es imperativo aplicar plenamente el Acuerdo de Paz de Dayton, el cual es primordialmente un acuerdo, no un marco del que se puede escoger y tomar únicamente lo que conviene y eludir otras obligaciones. Con respecto a las decisiones de la Oficina del Alto Representante de enmendar el anexo 4 del Acuerdo, está claro que sólo deberían modificarse los acuerdos jurídicos con respecto a la manera en que se aprobaron, a menos que se conviniera otra cosa. Por consiguiente, se seguirán debatiendo estas cuestiones.

No se puede resolver el problema de construir un Estado funcional cambiando simplemente los procedimientos constitucionales y jurídicos para promulgar decisiones en Bosnia y Herzegovina, con miras a una mayor o menor centralización o descentralización. Esta es una solución simplista y peligrosa para los problemas complejos y políticamente delicados del país. En un país complejo y multiétnico

como Bosnia y Herzegovina, tal enfoque pondría en tela de juicio la legitimidad del Gobierno y perturbaría una región que todavía no es plenamente estable.

La reconciliación nacional y la confianza son requisitos básicos previos para construir un Estado funcional, y ello no se puede lograr sin enjuiciar a todos los criminales de guerra de todas las naciones en Bosnia y Herzegovina. El Tribunal de La Haya ha reconocido la cooperación de Bosnia y Herzegovina en esta materia, haciendo innecesario cualquier otro comentario a este respecto.

Ha habido una falta de comprensión del problema del retorno de los refugiados, tanto por parte de los políticos locales en Bosnia y Herzegovina como también, en parte, por la comunidad internacional. En realidad, no hay país en el mundo que haya hecho más por el retorno de los refugiados que Bosnia y Herzegovina. El retorno sostenible de los refugiados sigue suponiendo un desafío y, en este ámbito, Bosnia y Herzegovina necesita el apoyo de la comunidad internacional. Además, la comunidad internacional ha de estudiar el hecho de que, en los 500 kilómetros que ocupan los Balcanes occidentales —formados por Croacia, Serbia y Bosnia y Herzegovina—, las normas jurídicas sobre el derecho de retorno varían, acentuando aún más la injusticia que sufre la población refugiada.

Cada uno de los países de los Balcanes occidentales está avanzando actualmente para satisfacer las condiciones necesarias para su adhesión a la Unión Europea y, aunque Bosnia y Herzegovina puede que vaya a la zaga de sus vecinos, no está tan rezagada como algunos piensan.

Todas estas son razones para alentar a Bosnia y Herzegovina en su camino hacia la adhesión a la Unión Europea, a la que pertenece por derecho; para facilitar una rápida transición de la Oficina del Alto Representante; y para permitir que los dirigentes de Bosnia y Herzegovina negocien y actúen de acuerdo con sus correspondientes acuerdos, sin presión externa. El acuerdo, la comprensión, la igualdad y la tolerancia son la esencia de todas las reformas en Bosnia y Herzegovina y deberían alentarse, elogiarse y aprobarse.

Sr. Heller (México): En primer lugar, quisiera saludar la presencia del Sr. Nebojša Radmanović, Presidente en ejercicio de Bosnia y Herzegovina. Quisiera igualmente dar la bienvenida al Sr. Valentin

Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina y Representante Especial de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, y agradecerle la presentación de su informe (véase S/2010/575, anexo).

La delegación de México se congratula por la participación activa que ha desarrollado Bosnia y Herzegovina como miembro electo del Consejo de Seguridad, lo que da muestra del progreso alcanzado por dicho país en los últimos años, en un contexto que no deja de tener sus dificultades. Los progresos en el acercamiento estratégico de su país con la Unión Europea, así como el desarrollo de relaciones más fluidas en un entorno de mayor cooperación con sus vecinos, son pasos importantes para consolidar el papel de Bosnia y Herzegovina en la escena internacional y promover la estabilidad regional.

Mi delegación considera que para consolidar una paz y una estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina se requiere que las principales fuerzas políticas del país intensifiquen el diálogo y lleguen a un entendimiento entre ellas. Por ello, encomiamos la celebración justa y ordenada de las elecciones generales en Bosnia y Herzegovina el pasado 3 de octubre. Estamos convencidos de que se debe continuar por este camino.

No obstante, lamentamos la retórica divisionista desplegada por una de las partes, ya que ello no contribuye a crear un ambiente político favorable al proceso interno de integración, consolidación de la paz y reconciliación. Tampoco es positivo para dichos esfuerzos el hecho de que se busque descalificar la labor y el mandato del Alto Representante y Representante Especial de la Unión Europea. Los actores políticos deben fomentar la negociación y la conciliación como única vía para dirimir las diferencias de manera constructiva y evitar enfrentamientos que pongan en riesgo la estabilidad y el marco constitucional del país. Sin duda, un gobierno de unidad es el camino para alcanzar la reconstrucción nacional y la eventual integración en las instituciones euroatlánticas.

Me permito subrayar la importancia de que la comunidad internacional continúe respaldando los esfuerzos del Gobierno de Bosnia y Herzegovina en torno al fortalecimiento del estado de derecho. Por ello, apoyamos la recomendación del Alto Representante para mantener la presencia de la misión de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) en 2011,

dado su papel relevante para continuar brindando seguridad y tranquilidad a la población, a través del apoyo de la Oficina del Alto Representante.

Consideramos que el respeto y el fortalecimiento de las instituciones nacionales de impartición de justicia es un elemento fundamental en el combate a la impunidad de los responsables de crímenes graves cometidos en el pasado y en el fomento a la reconciliación nacional y el estado de derecho. Damos la bienvenida a la adopción de la revisión de la Estrategia para la implementación del anexo 7 del Acuerdo de Paz de Dayton sobre el retorno de los desplazados y refugiados. Confiamos en que este paso coadyuvará de manera importante al regreso voluntario y sostenible de las 113.000 personas que continúan internamente desplazadas y de las cuales más de 7.000 viven en condiciones de pobreza.

Reiteramos nuestro llamamiento a los líderes políticos de Bosnia Herzegovina y a los Estados de la región para que cooperen con el Tribunal Penal para la ex Yugoslavia, para el cumplimiento efectivo de su mandato, en particular, con cualquier información que contribuya a los procesos pendientes sobre crímenes de guerra y lesa humanidad que persigue el Tribunal, con miras a contribuir a la impartición de justicia y a los esfuerzos de reconciliación y estabilización post-conflicto en la región.

Concluyo reiterando el respaldo de México a la labor del Alto Representante y haciendo votos para que Bosnia y Herzegovina logre superar, en definitiva, las diferencias y consolidar un Estado democrático y multiétnico en el que sus ciudadanos, al igual que todos los de la región de los Balcanes, disfruten de un futuro más estable y más próspero como parte integral de Europa.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Celebramos la participación en la sesión de hoy del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Sr. Radmanović. Hemos escuchado con atención su evaluación de la situación en dicho país. Damos las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, por la presentación del informe sobre los avances en Bosnia y Herzegovina (véase S/2010/575, anexo).

Tal como nosotros lo vemos, la situación en Bosnia y Herzegovina sigue siendo compleja, aunque no queremos dramatizarla en exceso. Las elecciones generales, un hito muy importante para el país, se

celebraron de forma tranquila y pacífica. No hay amenazas directas al Acuerdo de Paz de Dayton. La viabilidad de Bosnia y Herzegovina como Estado queda confirmada por su elección como miembro no permanente del Consejo de Seguridad y por el éxito de la labor de su delegación en este órgano principal de las Naciones Unidas.

En estas circunstancias, la continuidad de la Oficina del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, que disfruta de poderes extraordinarios en virtud de la Conferencia de Bonn, ya no tiene razón de ser y ahora resulta contraproducente. Toda medida unilateral adoptada por el Alto Representante solo servirá para exacerbar la situación y provocar una respuesta de las partes bosnias.

La celebración con éxito de las elecciones bosnias de conformidad con las normas internacionales, tal como confirmaron los observadores internacionales, demuestra la madurez del Estado bosnio y la capacidad de sus ciudadanos para adoptar decisiones sobre el futuro de su país sin tutela externa. La comunidad internacional debe trabajar de manera constructiva con los líderes elegidos por los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, incluida la República Srpska.

Opinamos que la principal tarea de la comunidad internacional en el período posterior a las elecciones es traspasar la plena responsabilidad del futuro de Bosnia y Herzegovina a los propios bosnios. En términos prácticos, esto significa garantizar las condiciones favorables para hacer de la Oficina del Alto Representante una misión del Representante Especial de la Unión Europea. En el marco de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, acordamos una hoja de ruta con esa finalidad: la fórmula 5+2. Tras la formación de las estructuras de poder y las entidades en Bosnia y Herzegovina, ahora debemos volver a ocuparnos de esa tarea.

Resulta inaceptable vincular la fórmula 5+2 a la consecución de objetivos en el marco del denominado programa euroatlántico para Bosnia y Herzegovina. El Alto Representante habló hoy al respecto largo y tendido —quizás demasiado largo y tendido. Sobre todo, resulta inaceptable vincularla a la consecución de la reforma constitucional, lo cual sería contrario al programa acordado colectivamente por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, para cerrar la Oficina del Alto Representante.

La experiencia adquirida a partir de la iniciativa de Butmir demuestra que la imposición desde el exterior de planes elaborados de antemano solo sirve para complicar el diálogo entre los bosnios y alentar a una de las partes de manera injustificada. Consideramos que, al tratarse de una cuestión tan fundamental para el futuro de Bosnia y Herzegovina, solo será posible identificar cualquier ajuste correctivo con la anuencia de los tres pueblos constituyentes, como se estipula en el Acuerdo de Paz de Dayton.

Coincidimos con la opinión de que sería aconsejable comenzar sin demora a aplicar las recomendaciones presentadas en diciembre de 2009 por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Pueden y deber ser aplicadas sobre la base del compromiso entre las partes bosnias. No podemos refrendar una interpretación expansiva de la opinión del Tribunal Europeo de Derechos Humanos ni de los intentos con ese pretexto de reinterpretar en su totalidad el Acuerdo de Dayton. Toda medida para reformar la constitución debe realizarse estrictamente en el marco jurídico de Dayton.

Sr. Assaf (Líbano) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo dar las gracias al Excmo. Sr. Radmanović por su declaración. Asimismo, deseamos dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su amplia exposición informativa. Encomiamos sus esfuerzos por promover el proceso político de conformidad con el Acuerdo de Paz de Dayton.

Apoyamos los esfuerzos realizados por Bosnia y Herzegovina para completar la aplicación de los acuerdos de Dayton y alcanzar los objetivos de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, que culminará con el cierre de la Oficina del Alto Representante. Acogemos con satisfacción el progreso alcanzado por Bosnia y Herzegovina respecto a varias cuestiones, en concreto la estabilización de la situación de la seguridad, la celebración de elecciones libres y justas en octubre y el cumplimiento de las condiciones de la Unión Europea relativas a la liberalización de los visados.

Sin embargo, aún quedan algunos desafíos importantes. Las circunstancias antes de las elecciones ensombrecieron la situación y tuvieron como resultado la interrupción de importantes reformas. Lamentamos la retórica utilizada para atacar al Acuerdo de Paz de Dayton y la soberanía, la legislación y las

competencias del Estado durante las elecciones. Por lo tanto, instamos a todas las partes interesadas a que lleguen a un entendimiento oportuno sobre la formación de un Gobierno progresista y a que entablen un diálogo abierto para alcanzar la reconciliación y emprender el camino de la reforma, lo cual garantizará el progreso real de todos los ciudadanos, independientemente de su origen étnico.

Resulta imperativo crear un entorno favorable para el progreso en muchas cuestiones, en concreto para llevar a cabo una reforma constitucional y económica, resolver las cuestiones relativas a la propiedad estatal, en concreto la propiedad para la defensa, y llenar puestos públicos clave. El retorno sostenible de los refugiados resulta fundamental para alcanzar una paz duradera. Apoyamos el papel del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia a fin de establecer la justicia en la región, con el fin de evitar una recaída en las tragedias del pasado.

Consideramos que la comunidad internacional debe continuar apoyando a Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos por superar sus dificultades políticas y encontrar el equilibrio entre la centralización y la descentralización. Quince años después del Acuerdo de Paz de Dayton, albergamos la esperanza de que Bosnia y Herzegovina avance con paso firme hacia la prosperidad y la estabilidad a la que aspiran sus ciudadanos.

Sr. Li Baodong (China) (*habla en chino*): Este año se conmemora el décimo quinto aniversario del Acuerdo de Paz de Dayton. La situación actual en Bosnia y Herzegovina es, en general, tranquila. Acogemos con satisfacción la celebración sin contratiempos de las elecciones generales en Bosnia y Herzegovina en el mes de octubre y el progreso obtenido en la reforma del sector de la seguridad y el estado de derecho, así como las constantes mejoras económicas.

No obstante, también observamos que Bosnia y Herzegovina continúa haciendo frente a situaciones complejas y a dificultades en su camino hacia la estabilidad y el desarrollo. China respeta la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y de todas sus comunidades étnicas para elegir de manera independiente sus vías de desarrollo. El futuro de Bosnia y Herzegovina está en manos de sus habitantes. La comunidad internacional debe respetar su titularidad y su liderazgo.

Esperamos que todas las comunidades étnicas de Bosnia y Herzegovina centren su atención en los intereses a largo plazo de su Estado, apliquen con eficacia el Acuerdo de Paz de Dayton, promuevan activamente el diálogo, aumenten la confianza política y promuevan la reconciliación nacional. Esperamos con interés la formación oportuna del nuevo Gobierno de Bosnia y Herzegovina, la conclusión de la reforma constitucional, la recuperación económica, el establecimiento del estado de derecho y el desarrollo social.

El mantenimiento de la paz y la estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina y en los Balcanes obra en el interés de todas las partes y el diálogo y la cooperación constantes son los medios fundamentales para lograr ese objetivo. Apoyamos los esfuerzos de la comunidad internacional para facilitar el diálogo político de alto nivel entre los distintos agentes en Bosnia y Herzegovina. Nos complace observar que el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, de conformidad con su mandato en virtud del Acuerdo de Paz de Dayton, ha continuado sus contactos con todos los partidos políticos con el objetivo de promover la unidad y la cooperación entre todas las comunidades de ese país.

China acoge con satisfacción el papel positivo desempeñado por la Unión Europea en el marco del Acuerdo de Paz de Dayton y apoya la labor del Representante Especial y de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR). Esperamos que la EUFOR intensifique su apoyo al fomento de la capacidad de las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina para que el país pueda asumir la responsabilidad del mantenimiento de la soberanía, la seguridad y la estabilidad de su propio Estado lo antes posible.

Acogemos con beneplácito la asistencia que proporciona el Fondo Monetario Internacional a Bosnia y Herzegovina para contribuir a mantener la estabilidad financiera y económica del país. China está dispuesta a trabajar junto con la comunidad internacional para seguir prestando ayuda a Bosnia y Herzegovina a fin de garantizar la paz duradera, la estabilidad y el desarrollo.

Sr. Apakan (Turquía) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar una calurosa bienvenida al Presidente Radmanović y darle las gracias por su declaración. También quiero felicitarlo, así como al

Sr. Izetbegović y al Sr. Komšić, por haber sido elegidos miembros del Consejo de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina y por la celebración con éxito de las elecciones.

También nos complace que el Alto Representante Inzko esté una vez más con nosotros. Quiero darle las gracias por sus esfuerzos y su liderazgo incansables, por su amplio informe (véase S/2010/575, anexo) y por la exhaustiva exposición informativa que nos ofreció hoy.

En pocos días vamos a celebrar el decimoquinto aniversario de la firma del Acuerdo de Paz de Dayton sobre Bosnia y Herzegovina. Ciertamente, estos 15 años no han sido fáciles. Pero, a pesar de las dificultades, se han hecho avances importantes. Podemos decir categóricamente que Bosnia y Herzegovina ha demostrado ser un Estado viable. Como tal, la presencia de Bosnia y Herzegovina en el Consejo de Seguridad es una señal clara de la confianza que la comunidad internacional tiene en el país.

En ese mismo sentido, nos complace que las elecciones celebradas el 3 de octubre se hayan llevado a cabo con éxito y que los observadores internacionales hayan señalado que las mismas se ajustaron a las normas internacionales. Acogemos con beneplácito la madurez mostrada por las partes en el país y esperamos que pronto se forme un gobierno de base amplia para abordar las numerosas cuestiones pendientes.

Turquía, que también es un país de los Balcanes, concede una gran importancia al logro de la paz y la estabilidad duraderas en la región. Consideramos que un Estado soberano, democrático, estable y funcional en Bosnia y Herzegovina, con fronteras reconocidas internacionalmente, es un requisito indiscutible para el logro de ese objetivo. Por eso, además de nuestras excelentes relaciones bilaterales —como lo demuestra la reciente visita de nuestro Presidente y Ministro de Relaciones Exteriores, y se subrayó una vez más en el informe del Alto Representante—, Turquía sigue haciendo todo lo posible para ayudar a Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos por promover la cooperación regional. De hecho, la titularidad y la participación de la región deben ser elementos clave en nuestra búsqueda de la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina.

En este contexto, la iniciativa turca de celebrar reuniones trilaterales de alto nivel entre Turquía,

Bosnia y Herzegovina y Croacia, así como entre Turquía, Bosnia y Herzegovina y Serbia, sin duda ha contribuido a mejorar la comprensión y la colaboración regional. En ese sentido, acogemos con satisfacción la reciente mejora en las relaciones entre los socios regionales. La visita del Presidente de Serbia a Srebrenica, la decisión del Parlamento serbio sobre Srebrenica, la declaración del Sr. Izetbegović sobre los crímenes cometidos durante la guerra y una declaración similar del Presidente Tadić sobre Vukovar, son pasos positivos hacia la reconciliación regional. Alentamos estos actos y gestos, que promoverán la cooperación regional y contribuirán a mejorar la vida cotidiana de los pueblos en la región.

En ese mismo sentido, acogemos con beneplácito la decisión de la Unión Europea de liberalizar el régimen de visados que se aplica a los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Creemos que esta decisión es un nuevo paso que sirve para mantener viva la perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina. Por otra parte, Turquía apoya y aprecia los esfuerzos de la Unión Europea para ayudar a Bosnia y Herzegovina a ocupar el lugar que le corresponde en la familia europea de naciones, en particular apoyando la estabilidad por conducto de su Misión de Policía y de la operación Althea.

Como contribuyente activo a estas dos misiones, Turquía apoya la prórroga del mandato ejecutivo de la fuerza de mantenimiento de la paz dirigida por la Unión Europea y está dispuesta a seguir contribuyendo a ella. Creemos que el futuro de la región está estrechamente ligado al de Europa en su conjunto. Apoyamos firmemente las aspiraciones de Bosnia y Herzegovina para su integración plena en las instituciones euroatlánticas. Esperamos que esas instituciones también incluyan a Bosnia y Herzegovina. Asimismo esperamos que se resuelvan pronto las dificultades internas que impiden una cooperación eficaz entre Bosnia y Herzegovina y la OTAN.

En vista de haber mencionado las dificultades internas, no podemos dejar de compartir las preocupaciones del Sr. Inzko sobre varios aspectos de la situación interna en Bosnia y Herzegovina, en particular con respecto a la constante retórica anti-Dayton y las acciones que desafían la soberanía y el orden constitucional en Bosnia y Herzegovina. La falta de progresos en las reformas necesarias para la integración del país a las instituciones euroatlánticas

son consecuencia directa de las divisiones y las posturas negativas en el ámbito político interno. Debo decir que esta tendencia contradice abiertamente la mejora en el entorno regional y, por lo tanto, es todavía más innecesaria y contraproducente. Las acciones unilaterales no sólo complican el funcionamiento del Estado, sino que también tienen consecuencias negativas para quienes las promueven, ya que demoran el cierre de la Oficina del Alto Representante.

En este punto, permítaseme subrayar que apoyamos firmemente el uso por el Alto Representante de las facultades que lo capacitan para llevar a Bosnia y Herzegovina a un futuro mejor. Como tal, los desafíos a la autoridad de la comunidad internacional y de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz resultan inaceptables.

Para concluir, permítaseme señalar que en los últimos 15 años se ha demostrado claramente que Bosnia y Herzegovina se está moviendo en la dirección correcta. Apoyamos a Bosnia y Herzegovina. Corresponde a los bosnios lograr que su país prospere y llevar a cabo las reformas necesarias para establecer un Estado más viable. Queremos que todas las partes adopten una visión común y actúen en consecuencia, en lugar de perseguir estrechos intereses étnicos. Por lo tanto, apoyamos a las fuerzas democráticas en el país y esperamos que, con el tiempo, los ideales y aspiraciones democráticas de los pueblos de Bosnia y Herzegovina superen las tendencias divisivas.

Por otro lado, creemos que la integración de Bosnia y Herzegovina en las estructuras euroatlánticas eliminará cualquier sentimiento de exclusión, inspirará confianza a los pueblos de Bosnia y Herzegovina y garantizará su futuro como un país europeo fuerte, estable, seguro e íntegro. Turquía está plenamente comprometida con este objetivo. Haremos todo lo posible para ayudar a los pueblos de Bosnia y Herzegovina, sin hacer distinción alguna entre ellos, para que ocupen el lugar que les corresponde en la comunidad internacional.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar, quiero dar las gracias al Alto Representante por la exposición informativa que nos acaba de presentar y asegurarle el apoyo de Francia. También quiero dar la bienvenida al Sr. Radmanović, Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina.

Hace unos días, los 27 Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea decidieron suspender

la obligación de visado de estancia de corta duración para los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina. Es un avance importante principalmente para los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina que ahora podrán viajar más fácilmente dentro de Europa. Es un avance también para los líderes políticos, que pueden ver en esa decisión de la Unión Europea los resultados concretos de sus esfuerzos. Esa decisión revela también en qué medida la unidad de los líderes de Bosnia y Herzegovina en pro de un objetivo común puede producir resultados positivos. Hace ya tiempo que, la Unión Europea especificó las condiciones que debían cumplirse y, de hecho, una vez que se cumplieron esas condiciones la Unión asumió sus compromisos.

Sin embargo, lamentamos que no se hayan realizado los progresos esperados en otras esferas. Por ejemplo, ante la falta de un acuerdo entre las dos entidades que se encargan de la cuestión de la redistribución de los bienes militares, no se pudo iniciar en septiembre pasado el primer programa anual del plan de acción para la adhesión a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN). En septiembre próximo, Bosnia y Herzegovina tendrá una nueva oportunidad de poner en marcha ese programa.

Lamentablemente, en su último informe (véase S/2010/575), el Alto Representante hace referencia a varias dificultades y conflictos internos, y coincidimos con su análisis.

Atrás quedaron los tiempos en que la comunidad internacional tomaba decisiones en lugar de los dirigentes de los países. Recordemos que hace 10 años en Zagreb la Unión Europea buscó la perspectiva europea para todos los países de la región. Estas perspectivas se configuraron por etapas, hojas de ruta y criterios. Uno por uno, todos los países de la región han aprovechado esta oportunidad y se preparan, cada uno a su propio ritmo, para ser algún día miembros plenos de la familia europea. La cumbre celebrada en junio en Sarajevo confirmó el compromiso de la Unión Europea con ese proceso.

Al mismo tiempo, la Unión Europea ayuda a la estabilización de Bosnia y Herzegovina mediante la misión de la Fuerza Althea de la Unión Europea. Durante 10 años, la comunidad internacional ha apoyado a las autoridades bosnias y las ha ayudado a crear instituciones que les permitan dirigir el país. Se han fijado las condiciones y los objetivos para lograr una transición que permita a las autoridades bosnias

decidir su destino por sí mismas. La comunidad internacional seguirá estando presente y mediante un Representante Especial de la Unión Europea fortalecido que reemplazará al Alto Representante.

Sin embargo, en lugar de aprovechar estas oportunidades, los dirigentes del país, sobre todo los de la República Srpska, como lo señaló el Sr. Inzko en su exposición informativa, aumentan sus críticas sobre la comunidad internacional, que ha apoyado invariablemente al país durante tantos años. Ante la proximidad de las elecciones legislativas, en los últimos meses se han multiplicado en todo el país declaraciones públicas inaceptables en un país que es miembro de este Consejo y que quisiera ser miembro de la Unión Europea y de la OTAN. Instamos a los dirigentes a que formen un Gobierno lo antes posible tras las elecciones del 3 de octubre. La campaña electoral debe ahora concluir y permitir que continúe la labor interrumpida durante este período.

Celebramos las medidas adoptadas recientemente en la región, como la aprobación por el Parlamento serbio la primavera pasada de una resolución en la que se condena la masacre de Srebrenica, que demuestra que el diálogo y la reconciliación tienen su lugar en los Balcanes y que la intensa búsqueda de la cooperación regional por parte de la Unión Europea no ha sido en vano.

Una vez más, pedimos a los dirigentes bosnios que pongan en marcha estas iniciativas a nivel nacional y que, finalmente, aprovechen el impulso positivo que confirmaría la perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina. El futuro del país depende de sus dirigentes, en particular de los que acaban de recibir los mandatos de sus ciudadanos. Hoy, les corresponde dar muestra de valentía y determinación para resolver sus problemas.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Ante todo, quiero dar una cordial bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y darle las gracias por el informe (véase S/2010/575, anexo) y por su labor. Compartimos plenamente su evaluación sobre los acontecimientos recientes y la situación imperante en Bosnia y Herzegovina. Queremos reafirmar nuestro pleno y continuo apoyo al Sr. Inzko y a su oficina, así como a sus esfuerzos para aplicar el Acuerdo de Paz de Dayton y lograr que Bosnia y Herzegovina lleve adelante sus reformas con miras a su ingreso en la Unión Europea.

Al mismo tiempo, quisiera dar una cálida bienvenida al Sr. Nebojša Radmanović, el nuevo Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina. Agradecemos su declaración y el énfasis especial que ha puesto en las aspiraciones europeas de su país, que comparten todos los habitantes de Bosnia y Herzegovina.

Quisiera añadir en un plano más personal que es, ha sido y es bueno sentarse a esta mesa junto a Bosnia y Herzegovina como vecino, igual que lo somos en Europa. Todos los austríacos saben que si se coloca una regla en el mapa, la distancia entre Viena y Sarajevo es más corta que la que existe entre Viena y la frontera occidental de Austria.

En este contexto, felicitamos también a las instituciones de Bosnia y Herzegovina por haber cumplido recientemente los requisitos para liberalizar el régimen de visados, que fue confirmado por el Consejo de la Unión Europea el lunes. Austria acoge con sumo beneplácito esta oportunidad para los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina como un importante paso adelante, que acercará aún más al pueblo de Bosnia y Herzegovina y a la Unión Europea. Las visitas más frecuentes y flexibles también redundarán en la intensificación de los contactos empresariales. Esta decisión del Consejo de la Unión Europea demuestra claramente que si hay voluntad política se pueden aplicar las reformas necesarias con eficacia. Abrigamos la esperanza de que los nuevos Gobiernos de Bosnia y Herzegovina también den muestras de este espíritu de reforma.

Al mismo tiempo, en consonancia con la evaluación del Alto Representante y el reciente informe de la Comisión Europea, lamentamos que Bosnia y Herzegovina haya logrado progresos limitados en numerosos ámbitos de la reforma. Hay que ajustar la Constitución a las normas internacionales y europeas, incluidos los dictámenes de la Corte Europea de Derechos Humanos.

Bosnia y Herzegovina debe aumentar la funcionalidad y la eficacia de sus instituciones estatales y seguir cooperando con el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia, aunque hemos tomado nota de la evaluación positiva general del Sr. Brammertz en este sentido. El incumplimiento de las condiciones relativas a los bienes inmuebles militares también ha retrasado la aplicación del Plan de Acción para la incorporación en la OTAN.

Como ejemplo de la capacidad de las instituciones de Bosnia y Herzegovina, nos sentimos alentados por la conducción profesional de las elecciones generales por las autoridades de Bosnia y Herzegovina así como por la evaluación de que las elecciones se realizaron en general de conformidad con las normas internacionales. Al mismo tiempo, esperamos que se ajuste la Constitución y que las futuras elecciones queden abiertas a todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina, en consonancia con el Convenio Europeo de Derechos Humanos y su Protocolo No. 12.

Pedimos a todos los partidos políticos que pongan fin al uso de una retórica divisionista y nacionalista. En este sentido, tengo que decir que compartimos específicamente las preocupaciones expresadas por el Alto Representante. En cambio, hay que formar con urgencia un Gobierno estatal funcional y eficaz para abordar las numerosas cuestiones pendientes relativas a la reforma. Esperamos que los políticos de Bosnia y Herzegovina trabajen de consuno para que el país siga avanzando en el camino hacia la Unión Europea y cumpla los criterios 5+2 establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación de la Paz para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

En octubre, el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea confirmó una vez más la disposición de la Unión Europea de continuar la operación Fuerza Althea de la Unión Europea con una función militar ejecutiva más allá de 2010 en virtud de un mandato renovado de las Naciones Unidas, y esperamos que la próxima semana se apruebe la resolución en virtud de la cual se proroga la autorización. La operación comenzó a prestar apoyo no ejecutivo para el fomento de la capacidad y el adiestramiento, contribuyendo así al fortalecimiento de la titularidad y la capacidad locales. Austria mantendrá su compromiso como país que aporta contingentes a la operación.

Al prorrogar el mandato hasta finales de 2011, la Misión de Policía de la Unión Europea se ha concentrado específicamente en combatir la delincuencia organizada y la corrupción, como parte de un esfuerzo general por afianzar el estado de derecho en el país. Las recientes visitas de alto nivel del Presidente del Consejo Europeo, Sr. Van Rompuy, y el Comisionado Füle, ponen de relieve el compromiso inequívoco de la Unión Europea con la perspectiva europea de Bosnia y Herzegovina así como la disposición de la Unión Europea de asumir el papel

rector en Bosnia y Herzegovina en el futuro. Los miembros del Consejo saben cuán firme es el compromiso de mi propio país con estas aspiraciones y estos objetivos.

El Tratado de Lisboa ha proporcionado a la Unión Europea instrumentos normativos más eficaces que también beneficiarán a Bosnia y Herzegovina, por ejemplo, mediante el fortalecimiento de la presencia de la Unión Europea en el país.

Quince años después de la firma de los Acuerdos de Paz de Dayton y París, los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina merecen dar un salto cualitativo para su país en el camino hacia la integración europea. Alentamos a los dirigentes políticos del país a que encaucen a Bosnia y Herzegovina con firmeza por el camino hacia la Unión Europea y, para ello, pueden contar con nuestro apoyo.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Para comenzar, quiero dar la bienvenida al Excmo. Sr. Nebojša Radmanović, Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, y darle las gracias por sus comentarios. Permítaseme también dar la bienvenida nuevamente al Consejo al Alto Representante Inzko y darle las gracias por su amplia exposición informativa y los servicios que ha prestado en apoyo del Acuerdo de Paz de Dayton.

Hace 15 años en este mes, se firmó en Dayton, Ohio, un Acuerdo de Paz que contribuyó a poner fin a una guerra terrible y estableció el marco para una paz duradera. Los Estados Unidos se comprometieron de nuevo a ayudar a Bosnia y Herzegovina a lograr la paz y la prosperidad. Hoy seguimos apoyando ese compromiso.

Somos optimistas en el sentido de que Bosnia y Herzegovina pueda convertirse en una democracia estable y firme, que respete los intereses de todos sus ciudadanos. El pueblo bosnio ha hecho enormes progresos en los últimos 15 años. Sin embargo, como indicó el Alto Representante, es necesario hacer mucho más por el país para que materialice plenamente su futuro euroatlántico.

Para avanzar en el cierre de la Oficina del Alto Representante, los objetivos fijados por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz en materia de bienes del Estado y militares se deben alcanzar junto con el resto de los cinco objetivos y dos condiciones. La cuestión de los bienes militares

también impide a Bosnia y Herzegovina aprovechar los beneficios de su plan de acción para la incorporación a la OTAN.

Asimismo, también es urgentemente necesario llevar a cabo reformas constitucionales para abordar cuestiones en materia de derechos humanos, hacer que el Gobierno tenga mayor capacidad de respuesta hacia su población y contribuir al cumplimiento de los requisitos para la integración euroatlántica. Esas decisiones no pueden imponerse desde el exterior. No obstante, los Estados Unidos seguirán comprometidos, y prestaremos nuestra ayuda de todos los modos posibles.

Permítaseme abordar tres cuestiones con respecto al informe del Alto Representante (véase S/2010/575, anexo). En primer lugar, los Estados Unidos acogen con agrado los recientes logros de Bosnia y Herzegovina. En general, los observadores internacionales consideran que las elecciones generales celebradas el 3 de octubre fueron libres y justas. Esperamos con interés la formación de gobiernos que puedan progresar en el apremiante programa de reforma. Asimismo, acogemos con beneplácito los progresos de Bosnia y Herzegovina en cuanto al cumplimiento de los requisitos para la liberalización de los visados de la Unión Europea, que estimulará el desarrollo económico y abrirá la puerta a una mayor integración regional. Además, los Estados Unidos reconocen que Bosnia y Herzegovina ha asumido responsabilidades mucho mayores en la comunidad internacional, incluido su desempeño en el Consejo de Seguridad y sus importantes contribuciones a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán.

En segundo lugar, compartimos la preocupación del Alto Representante, Sr. Inzko, ante lo que describe como el deterioro del clima político. La campaña electoral no es excusa para utilizar una retórica política que provoca y crea divisiones. Los dirigentes tienen que trabajar juntos más allá de las líneas étnicas y de partido. Los Estados Unidos están preocupados por las expresiones de apoyo público de algunos políticos a favor de criminales de guerra acusados o sentenciados por el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia. Asimismo, condenamos la negación del genocidio de Srebrenica, que, simplemente es indefendible. Esas actitudes socavan el respeto del estado de derecho, impiden la reconciliación y obstaculizan la cooperación interétnica. Esperamos que

Bosnia y Herzegovina cumpla todas sus obligaciones respecto del Tribunal y que asuma seriamente su compromiso de aplicar su estrategia nacional relativa a los crímenes de guerra.

En tercer lugar, permítaseme afirmar que el respaldo de los Estados Unidos a la Oficina del Alto Representante y el uso de los poderes ejecutivos son necesarios. En muchas resoluciones del Consejo de Seguridad se han afirmado los poderes de Bonn del Alto Representante y la responsabilidad afirmativa de ejercerlos para garantizar la paz, la estabilidad y el cumplimiento del Acuerdo de Paz de Dayton. Es necesario que todas las partes respeten y apliquen las decisiones del Alto Representante.

Tras la formación de los Gobiernos, esperamos que los dirigentes de Bosnia y Herzegovina logren progresos decisivos sobre los elementos pendientes del programa de los cinco objetivos y dos condiciones, para llevar a cabo la transición de la Oficina del Alto Representante a un Representante Especial de la Unión Europea. Esperamos con interés las reformas constitucionales y de otro tipo a fin de que el país presente una solicitud digna de crédito para su candidatura a la Unión Europea.

Asimismo, observamos que la presencia de la Unión Europea —la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR)— sigue contribuyendo a lograr un entorno seguro, que debe mantenerse. Apoyamos la renovación del mandato de la EUFOR, que el Consejo examina actualmente, y la continuación de una presencia militar de la Unión Europea.

Los Estados Unidos siguen estando plenamente comprometidos con el marco establecido por el Acuerdo de Dayton. Esperamos con interés que prosigan las reformas a medida que los ciudadanos del país y los dirigentes electos asuman plena responsabilidad respecto de su futuro, lo que acabará llevando a que Bosnia y Herzegovina se adhiera plenamente a la Unión Europea y a la OTAN.

Sra. Viotti (Brasil): Quisiera también dar una calurosa bienvenida al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Nebojša Radmanović, y darle las gracias por su importante declaración. Asimismo, quisiera dar las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por su exhaustiva exposición informativa y por el informe que tenemos ante nosotros (véase S/2010/575, anexo).

El Brasil encomia a Bosnia y Herzegovina por haber celebrado el mes pasado unas elecciones generales libres, justas y dignas de crédito. La votación debe contribuir a consolidar la democracia y ayudar a fortalecer las instituciones políticas clave. Hay que elogiar también a Bosnia y Herzegovina por la tranquilidad que sigue prevaleciendo en el país. El Brasil reconoce que la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina está contribuyendo a crear un entorno seguro en el país. Apoyamos plenamente la renovación por el Consejo de Seguridad de la autorización de la Fuerza.

El hecho de que Bosnia y Herzegovina siga desarrollando sus relaciones con sus vecinos también es positivo. El cumplimiento total de las condiciones para la liberalización de los visados de la Unión Europea también es un paso positivo hacia la integración regional.

Mi delegación reitera su compromiso con la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Respaldamos todos los esfuerzos desplegados para fortalecer el Estado a nivel nacional y, al mismo tiempo, preservar los derechos y las prerrogativas de todas las entidades municipales. El futuro de Bosnia y Herzegovina como país estable, próspero y unido se basa en el respeto estricto de las disposiciones jurídicas internacionales y nacionales pertinentes relativas a la división de poderes entre los diferentes niveles de Gobierno.

En consecuencia, nos preocupan las declaraciones y medidas de las entidades que cuestionan la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Hay que evitar los desafíos al Acuerdo de Paz de Dayton y sus disposiciones institucionales, así como la retórica de división. A ese respecto, instamos a todos los actores a que respeten la autoridad del Alto Representante y cooperen con él. Es la colaboración entre las entidades, por una parte, y entre las entidades y el Estado, por la otra, la que llevará a cerrar la Oficina del Alto Representante y a la transición hacia una mayor presencia de la Unión Europea.

La comunidad internacional debe mantener su apoyo activo a Bosnia y Herzegovina en su búsqueda de la estabilidad política y el desarrollo socioeconómico. No hay futuro para una Bosnia y Herzegovina dividida. Esperamos que todas las partes interesadas puedan llegar a esa conclusión, dejar de lado sus diferencias y colaborar. Estamos convencidos

de que, con el apoyo del Consejo, el pueblo de Bosnia puede tener y tendrá éxito en la consolidación de un Estado plenamente funcional y autónomo.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Radmanović, y le damos las gracias por su declaración. Agradecemos al Sr. Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina y Representante Especial de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, su exposición informativa.

Encomiamos a la Presidencia de Bosnia y Herzegovina por su importante contribución a la estabilidad del país. Asimismo, encomiamos al Alto Representante por sus esfuerzos por facilitar la aplicación del Acuerdo de Dayton. Es importante que todos los dirigentes del país sigan comprometiéndose al diálogo y la coexistencia pacífica.

Nos preocupan los actos que ponen en tela de juicio la soberanía de las instituciones del Estado de Bosnia y Herzegovina, así como los continuos retos a la autoridad del Alto Representante y de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Es importante que todas las partes, incluidos los vecinos de Bosnia y Herzegovina, cumplan sus compromisos en un espíritu de buena vecindad y coexistencia pacífica, tal como se consagra en la Carta de las Naciones Unidas. Instamos a las autoridades de la República Srpska a que se abstengan de aplicar una retórica y llevar a cabo actos que desafíen la soberanía y el orden constitucional de Bosnia y Herzegovina.

La misión militar de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina sigue desempeñando un importante papel para garantizar la seguridad que los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina necesitan. Celebramos que la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, en cooperación con las Fuerzas Armadas de Bosnia y Herzegovina, contribuya a la creación de un entorno seguro. Sin embargo, es importante que se realicen todos los esfuerzos posibles para respaldar a las fuerzas de seguridad nacionales para que puedan asumir todas sus responsabilidades.

Celebramos los progresos que se han alcanzado en el país en el ámbito del afianzamiento del estado de derecho, en particular en cuanto a la reforma de la policía y la coordinación de los aspectos policiales de la lucha contra los delitos graves y la delincuencia organizada.

Nos preocupa que la situación de los refugiados y los desplazados siga sin resolverse. De no abordarse de manera integral podría convertirse en un factor de desestabilización. Por consiguiente, pedimos a las autoridades que se aseguren de que se apliquen los aspectos del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina que se ocupan de los refugiados.

Encomiamos a Bosnia y Herzegovina por los progresos alcanzados en materia de desarrollo económico, a pesar de los desafíos planteados por la crisis financiera y económica mundial. Exhortamos a los asociados internacionales a que respalden al país en sus esfuerzos por hacer frente a esos desafíos.

Por último, encomiamos una vez más al Alto Representante y a su personal por la buena labor que han realizado.

Sr. Sumi (Japón) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar una cálida bienvenida al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Nebojša Radmanović. Deseo también dar las gracias al Alto Representante Valentin Inzko por su amplia exposición informativa. Los felicito a él y a su personal por los abnegados esfuerzos que han realizado con sinceridad y gran dedicación para hacer frente a los problemas sumamente complejos y delicados sobre el terreno en Bosnia y Herzegovina.

Me complace que las elecciones generales celebradas a principios de octubre se hayan realizado de manera pacífica y con éxito. En vista de los numerosos problemas que el país debe resolver, aguardamos con interés el pronto establecimiento del Consejo de Ministros y la pronta estabilización de la situación política. En el contexto posterior a las elecciones, hay, por lo menos, dos aspectos que consideramos positivos. El primero es que Bosnia se siente motivada a reconciliarse con Serbia, conforme demostraron las disculpas expresadas por el miembro bosnio de la Presidencia, Sr. Izetbegović. Ese acontecimiento es muy importante para la paz y la estabilidad de Bosnia y Herzegovina y de toda la región de los Balcanes occidentales.

El segundo aspecto es que este es un buen momento para la cooperación entre los miembros de la Presidencia. Su colaboración constructiva demostrará a otras instituciones del país que el aumento de la cooperación puede en realidad producir mejoras en el país en general. Sin embargo, no podemos ser demasiado optimistas puesto que aún quedan enormes

brechas entre las posturas de las distintas partes y de los grupos étnicos.

Nos preocupan sobre todo algunos actos que pudieran desestabilizar la situación política en Bosnia y Herzegovina, como se señala en el informe del Alto Representante (véase S/2010/575, anexo). La ley de la propiedad del Estado aprobada por la República Srpska es un flagrante desafío a la autoridad de la Oficina del Alto Representante. Señalamos con pesar que esa ley dificulta el posible logro del programa de los cinco más dos.

El Japón siempre ha respaldado la política de Bosnia y Herzegovina respecto de la integración euroatlántica. En ese sentido, celebramos la decisión del Consejo de Justicia y Asuntos Internos de la Unión Europea de conceder a la población de Bosnia y Herzegovina una exención de visados para los países europeos. Ello podría aumentar el incentivo y el impulso entre los bosnios para hacer realidad su integración a la Unión Europea. Esperamos también que la consecución de los objetivos cinco más dos haga posible la transición de la Oficina del Alto Representante al Representante Especial de la Unión Europea tan pronto como sea posible.

La situación en Bosnia y Herzegovina seguirá requiriendo la participación activa del Alto Representante hasta que tenga lugar la transición al Representante Especial de la Unión Europea. El Japón valora altamente las actividades que lleva a cabo el Sr. Inzko para garantizar la calma y la tranquilidad, y seguimos respaldándolo plenamente. Deseamos reiterar una vez más que el Alto Representante debe seguir manteniendo su plena autoridad para cumplir su misión hasta que culmine su mandato.

Por último, deseo expresar el agradecimiento del Japón a la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina por la función que desempeña en esa región, y respaldamos la prórroga de su mandato, que en estos momentos es objeto de examen en el Consejo de Seguridad.

Sr. Isoze-Ngondet (Gabón) (*habla en francés*): Ante todo, deseo saludar la presencia del Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Nebojša Radmanović, y darle las gracias por su importante declaración. Doy también las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por la presentación de su informe (véase S/2010/575, anexo). Compartimos sus opiniones

y respaldamos sus esfuerzos por lograr una Bosnia y Herzegovina fuerte y estable en Europa y en el mundo.

El examen periódico de la situación en Bosnia y Herzegovina en el Consejo de Seguridad es una oportunidad fundamental para hacer un balance de los acontecimientos que se han producido en la situación política y de seguridad en el país y en la región. En el informe que se nos ha presentado se ponen de relieve los avances en varios ámbitos, de lo que se alegra el Gabón.

En primer lugar, en el ámbito político, el 3 de octubre se celebraron elecciones generales. El éxito de la celebración de las elecciones demostró la madurez política de todas las partes y su disposición de construir un país de manera pacífica. Las elecciones deberían alentar a todas las partes a avanzar rechazando la retórica étnica, que socava desde hace tiempo la vida política y social del país. Exhorto a los bosnios a que continúen basando el progreso del país respecto del logro de la paz y la estabilidad en las ventajas del diálogo y la tolerancia.

En mi opinión, las conversaciones en curso tendientes a crear un gobierno basado en un amplio consenso, constituyen otro paso importante en el proceso de creación de mecanismos institucionales indispensables para la estabilidad política, el desarrollo socioeconómico y el fortalecimiento del país.

Celebramos también la decisión adoptada por la Unión Europea el 8 de noviembre de levantar la exigencia de visado para los albaneses y los bosnios en los países del espacio Schengen. Se trata de una importante señal política que demuestra el compromiso de la Unión Europea con el proceso de paz en Bosnia y Herzegovina y con la integración paulatina de ese país a la Comunidad Europea.

Esos acontecimientos positivos me impulsan de nuevo a instar a los distintos interlocutores políticos a que aceleren la aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton. El Gabón está convencido de que se beneficiarían si fortalecen su cooperación con el Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR), la OTAN y el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Debemos también seguir respaldando a las partes en sus esfuerzos por lograr los cinco objetivos y las dos condiciones establecidas por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, que son fundamentales para la transición eficaz de la Oficina

del Alto Representante a la del Representante Especial de la Unión Europea.

En cuanto a la seguridad, el Gabón acoge con satisfacción las condiciones de seguridad globalmente estables en todo el país. En ese sentido, mi delegación encomia el papel fundamental desempeñado por la EUFOR a tal efecto, en cooperación con las Fuerzas Armadas de Bosnia y Herzegovina. Opino que la reforma del sector de la defensa, que la OTAN apoya plenamente, ayudará a fortalecer la seguridad en Bosnia y Herzegovina.

Para el Gabón, la presencia de Bosnia y Herzegovina en este órgano es una prueba de la consideración y el respeto que le tiene la comunidad internacional, pero sobre todo de su compromiso de reencontrar, en el seno de Europa y con Europa, la paz y la prosperidad. Mi país sigue abrigando la esperanza de que el proceso de paz en curso se continúe afianzando a partir de la necesidad de una dinámica de unidad de la cual la concertación y el diálogo permanentes serán los principales vectores. Estas dos herramientas allanarán el camino hacia un futuro pacífico y radiante para ese país, que durante mucho tiempo ha sufrido tensiones intestinas.

Sr. Onemola (Nigeria) (*habla en inglés*): Yo también quisiera dar la bienvenida al Consejo al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Nebojša Radmanović, y agradecerle su declaración. Asimismo, doy las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por sus impresiones sobre los acontecimientos ocurridos en Bosnia y Herzegovina desde su último informe (véase S/2010/235, anexo).

Estamos muy satisfechos con la evolución positiva de la situación en Bosnia y Herzegovina desde la última sesión del Consejo sobre este tema (véase S/PV.6319). En particular, tomamos nota del éxito de la celebración de las sextas elecciones nacionales el mes pasado. Felicitamos al pueblo de Bosnia y Herzegovina por su compromiso con la democracia, demostrado con su participación en las elecciones. Acogemos con agrado la decisión de permitir a todos los bosnios que viajen sin necesidad de visado. Igualmente, nos complace la mejora de las relaciones de la Unión Europea con los países vecinos.

Recordamos con nostalgia las grandes esperanzas que se abrigaban cuando se firmó el Acuerdo de Paz de Dayton hace 15 años. Celebramos los logros de los

últimos 11 años, pero también compartimos la preocupación del Secretario General por los escasos progresos alcanzados en la aplicación del Acuerdo de Paz de Dayton y en el cumplimiento de los requisitos pendientes estipulados por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz para la transición de la Oficina del Alto Representante a una presencia de la Unión Europea.

En el mismo sentido, observamos que el aumento que se ha registrado en la retórica provocadora y nacionalista socava aún más los esfuerzos por lograr un país estable y pacífico, plenamente integrado en las estructuras euroatlánticas. Alentamos a los dirigentes políticos a comprometerse con las reformas necesarias y a velar por que se cumplan los cinco objetivos y las dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante. Además, deben abstenerse de la retórica nacionalista y contraria a Dayton, dirimir sus diferencias y comprometerse a dialogar.

Acogemos con satisfacción las contribuciones de los asociados regionales e internacionales para apoyar el avance de Bosnia y Herzegovina hacia la integración euroatlántica. Quisiéramos animarlos a no cejar en sus esfuerzos a fin de garantizar que todas las cuestiones pendientes relativas a la integración del país en la Unión Europea se resuelvan rápidamente. Agradecemos el papel de mantenimiento de la paz que desempeña la Unión Europea, en colaboración con las Fuerzas Armadas de Bosnia y Herzegovina, para garantizar un entorno seguro en el país.

Felicitemos al Alto Representante por sus esfuerzos incansables tendientes a promover el ingreso de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea y facilitar la aplicación del Acuerdo de Dayton. Esperamos que se hagan más esfuerzos de colaboración entre la Oficina del Alto Representante, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Gobierno a fin de garantizar la plena aplicación del anexo 7 del Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina de manera que el capítulo de los desplazamientos en Bosnia y Herzegovina quede cerrado para el año 2014.

Es positivo que en la economía de Bosnia y Herzegovina se estén registrando indicios de mejora. El crecimiento económico del país es fundamental para impulsar los esfuerzos por mantener la paz y la estabilidad. El Gobierno de Bosnia y Herzegovina tendrá que seguir las reformas necesarias y trabajar

asiduamente con sus asociados internacionales para mejorar la economía. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que siga apoyando al Gobierno en sus esfuerzos por fomentar el progreso económico, mejorando así la vida del ciudadano bosnio.

Permitaseme concluir diciendo que, junto con los miembros del Consejo, Nigeria seguirá esforzándose por ayudar al pueblo de Bosnia y Herzegovina a lograr un país próspero y democrático. Instamos a todos los interesados a que actúen con más madurez, ya que creemos que el pueblo bosnio puede afrontar los retos actuales con la voluntad política necesaria.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración a título nacional.

Doy las gracias al Alto Representante por su informe tan claro (véase S/2010/575, anexo) y transmito el firme apoyo del Reino Unido a la labor que está realizando en Bosnia y Herzegovina. También quisiera dar las gracias al Excmo. Sr. Radmanović por asistir a esta sesión tan poco tiempo después de haber asumido la Presidencia para un segundo mandato y lo felicito por su reelección.

El Reino Unido comparte la preocupación del Sr. Inzko por la situación reinante en Bosnia y Herzegovina. En los últimos seis meses, ha habido una preocupante falta de progreso en las reformas clave y una escalada de la retórica divisiva contraria a Dayton así como de acciones en contra de las instituciones estatales de Bosnia y Herzegovina. En ese contexto, es importante encontrar la manera de afrontar los desafíos a Dayton.

Deseamos que se produzca la transición de la Oficina del Alto Representante al Representante Especial de la Unión Europea, pero sólo cuando se cumplan plenamente las condiciones 5+2. El nivel de retórica que se destaca en el informe es especialmente preocupante. Es importante que el Consejo de Seguridad deje muy claro su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, tal como se consagra en el Acuerdo de Dayton.

Estamos totalmente de acuerdo con la petición del Alto Representante de que el mandato de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) continúe. En el contexto de las tensiones políticas actuales, la EUFOR desempeña un papel esencial que sustenta la estabilidad en Bosnia y

Herzegovina. Acogemos con beneplácito el hecho de que, en general, tal como ha señalado la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, las elecciones de octubre se llevarán a cabo de conformidad con las normas internacionales. Ahora los dirigentes recién elegidos deben formar rápidamente nuevos gobiernos a los niveles federal y estatal, con el programa de reforma como elemento central de sus programas.

Vuelvo a asumir mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Croacia.

Sr. Viločić (Croacia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar la bienvenida al Excmo. Sr. Nebojša Radmanović, Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina. También nos complace volver a ver entre nosotros al Alto Representante y Representante Especial de la Unión Europea, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a quien damos las gracias por su exposición informativa. El informe que ha presentado (véase S/2010/575, anexo) refleja con precisión lo sucedido recientemente en Bosnia y Herzegovina, y compartimos las preocupaciones que ha expuesto en su informe y en su exposición informativa. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para reiterarles a él y a su Oficina que pueden contar con el apoyo pleno y continuo de Croacia.

Teniendo en cuenta las actuales deficiencias en la manera de abordar los objetivos y condiciones pendientes, así como los constantes desafíos contra los propios cimientos de Bosnia y Herzegovina, según lo establecido en el Acuerdo de Paz de Dayton —cuyo decimoquinto aniversario se conmemorará en breve— estamos de acuerdo con la valoración de que sería prematuro empezar a clausurar la Oficina del Alto Representante este año.

Quisiera formular tres observaciones breves.

En primer lugar, acogemos con beneplácito el hecho de que las elecciones de octubre fueran libres y justas y, en general, se llevarán a cabo de conformidad con los principios democráticos y las normas internacionales. Croacia cree que los candidatos y partidos políticos elegidos deberían entablar un diálogo constructivo sobre la formación de nuevos gobiernos a todos los niveles a fin de seguir lo antes posible con el proceso de reformas necesarias para la integración euroatlántica.

Las negociaciones sobre la reforma constitucional deberían continuar en el período posterior a las elecciones. Croacia reitera su llamamiento a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina para que encuentren fuerza y logren soluciones de avenencias en cuestiones fundamentales. Prestar asistencia a Bosnia y Herzegovina para que logre una estabilidad sostenible y funcionalidad es una de nuestras prioridades regionales. Sin embargo, no habrá progresos si no se alcanza un consenso, que tiene que originarse desde dentro y gozar del apoyo de agentes regionales y de la comunidad internacional.

Para Croacia, la integridad territorial, la soberanía y la igualdad de los tres pueblos constituyentes de Bosnia y Herzegovina son las condiciones básicas previas para la estabilidad y la sostenibilidad del país. Por consiguiente, Croacia aboga en favor de la realización de enmiendas constitucionales que proporcionen una igualdad plena a todos los pueblos constituyentes y los ciudadanos en todo el territorio de Bosnia y Herzegovina.

Segundo, el interés estratégico de Croacia es la estabilidad, la seguridad y el progreso de Europa sudoriental. Nos complace que en el informe se haya reconocido el mejoramiento del entorno político en las relaciones entre los países de la región. Quisiera reiterar que Croacia y Bosnia y Herzegovina disfrutan una relación cercana y amistosa en muchos aspectos. Las visitas de alto nivel del Presidente Josipović y del Primer Ministro Kosor representan un firme aliento para Bosnia y Herzegovina y para los croatas que habitan Bosnia y Herzegovina, incluso en lo que respecta al regreso viable a su país, principalmente a la República Srpska.

En el mismo sentido, Croacia respalda con firmeza la perspectiva europea y euroatlántica, clara e inequívoca de Bosnia y Herzegovina. Apoyamos firmemente a todos los países de la región en sus reformas. Hemos invertido muchos esfuerzos para ofrecerles nuestra asistencia y experiencia en el camino hacia la integración en la Unión Europea y en la OTAN. Consideramos que ser miembro de la Unión Europea constituye el marco adecuado para el desarrollo general de todos los países de Europa sudoriental.

Por consiguiente, nos complace en particular la decisión que recientemente ha adoptado el Consejo de la Unión Europea sobre la abolición del pedido de

visado para ciudadanos de Bosnia y Herzegovina que tienen pasaportes biométricos. Esta es una medida positiva que no solamente reporta beneficios a la población, sino que también puede invertir la tendencia de que Bosnia y Herzegovina quede rezagada respecto de otros países de la región en su acercamiento a la Unión Europea.

Por otra parte, lamentamos que a la invitación que la OTAN ha cursado a Bosnia y Herzegovina para que se sume al plan de acción para la incorporación, medida que Croacia ha apoyado activamente, no se le haya dado seguimiento al inicio de su programa nacional anual. Solicitamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina que adopten todas las medidas necesarias a fin de cumplir con los requisitos relativos a los bienes estatales.

En tercer lugar, como hemos afirmado en muchas ocasiones, no puede haber una Bosnia y Herzegovina sin croatas en Bosnia y Herzegovina. Su supervivencia política y cultural es esencial para la continuación de la existencia de Bosnia y Herzegovina, ya que estos dos elementos están interrelacionados estrechamente. Los croatas que habitan Bosnia y Herzegovina son el grupo más pequeño y más vulnerable. Su voz debe ser considerada en condiciones de igualdad, tanto desde el punto de vista étnico como cívico, de conformidad con lo que se establece en la Constitución y se deriva de la historia del país. Los croatas deberían tener derecho a participar por igual en el proceso de formulación de decisiones y no se los debería marginar de las votaciones, en especial a nivel de la Federación.

Por último, la lucha contra la impunidad por crímenes de guerra es fundamental para que se normalice la situación en Bosnia y Herzegovina. El mandato del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia no debería darse por concluido si no se llevan ante la justicia a los dos fugitivos restantes, Ratko Mladić y Goran Hadžić, que fueron acusados de ser responsables de los crímenes más atroces cometidos en Bosnia y Herzegovina y en Croacia. También es importante que los tribunales nacionales cumplan con su responsabilidad y encaren sus otros casos de crímenes de guerra.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Serbia.

Sr. Starčević (Serbia) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme dar una cordial bienvenida al Presidente de la Presidencia de Bosnia y Herzegovina,

Excmo. Sr. Nebojša Radmanović, y al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko.

Como en todas las ocasiones anteriores, la delegación de Serbia ha leído el informe sobre la aplicación del Acuerdo de Paz (S/2010/575) que se ha presentado. También hemos escuchado con gran interés las opiniones expresadas hoy en el Consejo. Serbia está absolutamente dispuesta a proseguir, en cooperación con Bosnia y Herzegovina y otras partes interesadas de la región, las actividades tendientes a lograr una reconciliación plena y una estabilidad duradera en la región. Estamos convencidos de que la cooperación y los esfuerzos conjuntos de todos los países de la región, junto con la intensificación de los esfuerzos de la comunidad internacional, contribuirán al fortalecimiento de Bosnia y Herzegovina como un solo país.

Serbia realiza grandes esfuerzos para avanzar de manera considerable en sus relaciones con Bosnia y Herzegovina, su vecino inmediato y país amigo. Precisamente, el desarrollo y la promoción constantes de las relaciones entre los Estados de los Balcanes occidentales es lo que nos permitirá lograr nuestra meta común, a saber, la integración en la Unión Europea.

Acogemos con beneplácito los procesos democráticos. En ese sentido, también acogemos con agrado las elecciones celebradas recientemente, que expresaron la voluntad del pueblo. Consideramos que son un paso importante hacia delante para garantizar un futuro próspero y pacífico para todos los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina y crear las condiciones para avanzar aún más hacia la integración en la Unión Europea.

A fin de lograr una mayor estabilidad en la situación en Bosnia y Herzegovina, el país necesita que la Unión lo aliente, ya que la integración en la Unión Europea es un denominador común de las aspiraciones de los pueblos de Bosnia y Herzegovina. El aliento y el apoyo concreto en favor de la integración de Bosnia y Herzegovina en la Unión Europea contribuiría en gran medida a lograr una mayor estabilidad en el país. Serbia ha abogado firmemente en favor de la inclusión de Bosnia y Herzegovina en la liberalización de la Unión Europea del régimen de visados. Nos complace mucho que finalmente se haya adoptado esa decisión. Esa es exactamente la importante señal estratégica que

tanto se necesitaba de un futuro europeo para Bosnia y Herzegovina.

Como parte signataria y aval de la aplicación del Acuerdo de Paz para Bosnia y Herzegovina, y de conformidad con la resolución 1031 (1995), Serbia sigue firmemente comprometida con la integridad de Bosnia y Herzegovina y respeta constantemente su soberanía y su integridad territorial. Respaldamos la iniciación de procesos de reforma en Bosnia y Herzegovina. Consideramos que el cierre de la Oficina del Alto Representante y la terminación de los denominados poderes de Bonn contribuirían a encontrar una solución en ese sentido.

Formulamos un llamamiento para que se alcance una solución sostenible en el espíritu de los valores europeos, con el acuerdo de los representantes de las dos entidades y el consenso de los tres pueblos constituyentes. Serbia alienta a los participantes en ese proceso para que hagan todo lo necesario a fin de lograr ese acuerdo.

Nuestro enfoque constructivo de la búsqueda de una solución está basado no únicamente en nuestro apoyo a la integridad de Bosnia y Herzegovina, sino también en nuestra profunda convicción de que solamente mediante el diálogo y el acuerdo se podrá lograr una solución que se pueda sostener en el futuro. Después de toda solución en Bosnia y Herzegovina debería haber paz y estabilidad y debería lograrse a través de acuerdos que no pongan en tela de juicio la integridad del país, ya que solo una región estable y próspera podrá formar parte de la familia europea de naciones.

Basada en el Acuerdo sobre Relaciones Paralelas Especiales entre la República Federativa de Yugoslavia y la República Srpska, Serbia considera la evolución de sus relaciones con la República Srpska en el contexto de sus esfuerzos destinados a intensificar las relaciones generales con Bosnia y Herzegovina. Guiado por su compromiso con una normalización completa y el establecimiento de nuevas relaciones sustanciales, mi país está dedicado a mejorar aún más las relaciones y

ha adoptado medidas importantes para lograr una reconciliación nacional plena. La declaración sobre Srebrenica de la Asamblea Nacional de la República de Serbia demuestra claramente el apoyo de Serbia a Bosnia y Herzegovina, pero también su disposición a enfrentar el pasado y asumir la responsabilidad política del futuro y del bienestar de la región. La declaración de Estambul y las reuniones trilaterales periódicas de los Ministros de Relaciones Exteriores de Serbia, Bosnia y Herzegovina y Turquía contribuyen y dan ímpetu a una mayor promoción de relaciones de buena vecindad.

Somos plenamente conscientes de que la cooperación económica imprime un impulso particular a la estabilización duradera de la situación en Bosnia y Herzegovina y a la región de Europa sudoriental y los Balcanes occidentales. La cooperación positiva entre Serbia y Bosnia y Herzegovina, en el marco de numerosas iniciativas internacionales y regionales —como el Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental, el Acuerdo de Libre Comercio de Europa Central, el Consejo de Cooperación Regional, la Iniciativa de Europa Central y la Iniciativa adriático-jónica, entre otras— es un buen ejemplo de la importancia que concedemos al fomento de la cooperación regional y al futuro común europeo. Estamos dispuestos a seguir trabajando por una cooperación e integración regional mejor y más amplia, para poder encontrar una respuesta común a los desafíos regionales, así como cooperación en nuestros esfuerzos por ingresar en la Unión Europea.

El Presidente (*habla en inglés*): No tengo más oradores inscritos en mi lista. Agradezco al Sr. Radmanović y al Sr. Inzko su participación en la sesión de hoy.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 16.50 horas.